

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

EL AGUA DEL ALMOREJO.

I.

Es costumbre en esta ciudad, cuando algun forastero se instala en ella y toma con desparpajo el aire del país, y con desusada franqueza se trata con todo cristiano que le dirige la palabra, y se toma la libertad de obrar y hablar á sus anchas, sin los respetos que se merece todo aquello que nos es desconocido, y es, en fin, persona, digámoslo con franqueza y rudamente, persona que viene saturada de los consejos del médico de La Pasionaria, que por los naturales de este país se diga de él que ha tomado el *agua del Almorejo*.

Nuestros lectores deben haber conocido durante el curso de su larga existencia, hombres que han llegado aquí buscando la camisa que no tenían, buscando el pan que faltaba á su boca, buscando mujer, en vista de que las de por ahí, por allí y por mas allá le habían inferido desaires á granel, buscando el barro en donde sepultar su cuerpo, para ser modelos después de todos los *artistas* hábiles para dedicarse al *dotce far niente* de los italianos en los amplios jardines, en los monumentales salones, en las báquicas saturnales que brinda á los políticos todo Gobierno desacreditado, todo Gobierno que barre para el interior de su edificio, en una palabra, todo Gobierno ávido de recoger cuanto transfuga deserta de todo otro Gobierno á quien quita las riendas del Estado, otro poder mas alto, que lleva en sus manos el balancín de la política.

II.

Agua del Almorejo, debe ser dulce como hiblea miel, debe ser el néctar de los dioses, la bebida que brindaba Apolo á sus plásticas musas. Nosotros, aun teniéndola á la vista toda nuestra existencia, aun todavía no la hemos probado, y esto, por tontos, por imbéciles, por no dar un paso mas que nos aleje de los caños de Santa Ana y Santiago, el agua esta fina y delicada, el agua de Santa Ana gruesa, saludable y fresca, muy conveniente para todos aquellos que padecen dolores de estómago; pero debe ser mucho mejor, debe tener mas sobresalientes cualidades, mas virtudes salutaríficas el *agua del Almorejo*; pues hemos observado nosotros y nos han contado nuestros padres y abuelos, que todo aquel que ha llegado á esta ciudad, procedente de otros pueblos, en cuanto la ha bebido se ha saturado, y glóbulos rojos han coloreado sus antes mejillas anémicas, y ha alcanzado en poco tiempo mas salud que todos los tísicos que van á Panticosa, porque Panticosa

es un céntimo chico, mejor hablado, las aguas de Panticosa, no tienen, químicamente analizadas, las partículas de hierro necesarias para que pudieran compararse, ni en su quinta esencia, á las esenciales virtudes que en escala máxima contiene esa fuente-cita que da un hilo de agua que corre hasta la balsa que la recibe al pie de la antigua torre morisca que llamamos de Ferro, y que á quien llega á beberla y á paladearla y asímilánsela, conoce y conocemos todos que ha tenido la suerte de beber el *agua del Almorejo*.

III.

¡Qué *agua la del Almorejo*! Dicen que sabe á ambrosía, y que dejándose al borde de la fuente-cita un girón de vergüenza da cuanto salud y bienes se la pidan, y si se deja toda, mucho mejor, entonces se conquista la tierra, y con alas, hasta el cielo. ¡Cuántos hemos conocido, que hijos desheredados de las Fortunas de cuantos pueblos han recorrido, han sido hijos mimados de la Fortuna de Guadix! Aquí debe existir un secreto, ó nosotros no bebemos el *agua del Almorejo* y la dejamos para los *barbaros* (entiéndase esta palabra en el sentido de hombres conquistadores como lo fueron los vándalos, los hunos y los alanos) por generosidad innata en los hijos de este país, ó la bebemos y no tenemos paladar, ó no sabemos el secreto, que segun hemos sabido en los últimos días de nuestra existencia, consiste en aquello que ya se ha dicho, que en lugar de dejar al borde de la fuente la vergüenza después de deglutir el último sorbo, ignorantes nos la traemos á nuestras casas, no habiendo aprendido que de nada sirve; verdad es, que como pesa poco, su misma ingravidad no nos hace caer en dejarla junto al arroyo, para que este la arrastre con las demás inmundicias del barrio de san Miguel á abonar las huertas, que más ó menos, tienen parte en aguas tan milagrosas, por lo que aconsejamos á nuestros paisanos que vayan á beberlas que se acuerden de esa nimiedad que se llama vergüenza y cuando se vuelvan se la dejen en el *agua del Almorejo*.

IV.

El *agua del Almorejo*, así como la fuente Castalia, da al forastero que la bebe inspiración y talento, talento é inspiración que truoca por otras cualidades, que si bien antitéticas, le son más productivas que el saber que puedan proporcionar los libros, ó el estro sublime que brota de la poesía. Lo que sabemos por experiencia es que son unas aguas, que como las del Dauro granadino, deben arrastrar partículas áureas, pero de mayor magnitud; y el forastero que logra saturarse de ellas, adquiere tanta desenvoltura

y avilantez, que es capaz de colarse en un *Sancta Sanctorum*, rasgando cuantos obstáculos encuentre á su paso, libre de cegar como cegaría cualquier hebreo que otro tanto hiciere. También será apto para subir adonde se proponga por una escala que el *Almorejo* le fabrica con peldaños de poca aprensión y de menos vergüenza. En fin; que pasará un Rubicón, mejor que César; que cruzará las nevadas cimas de los Alpes, mejor que Anibal; sin quedarse tuerto como este, porque será hombre de más fortuna; que tendrá la espada de Alejandro, para cortar cuantos nudos gordianos se le presenten; que él solo defenderá un paso de las Termópilas, sin que le acompañe ni un solo griego; que será capaz de clavar un acta de diputado en la puerta del Congreso en noche tormentosa y oscura, como Pulgar el *Avé Maria*, en la puerta de la mezquita de Mahoma, sin necesidad de elecciones; que pasará su vida en un continuo regalo; dudado bufidos á los pobres; sin fé, sin esperanza, sin caridad; y que morirá; que morirá finalmente odiado y despreciado de todo el mundo y condenado á no encontrar en el cielo cuando se abra de sed otra fuente de *agua del Almorejo*.

Terminatemos; el forastero que la beba con fe, para nada necesita estudiar la *Medicina de las Pastores*; en ella encontrará la célebre escala de Descartes, CALMA, VIR-TUD, SALUD y RAZON, segun se entienden hoy estas cuatro palabras por las personas enamoradas de otra palabra nueva que han dado en llamar *mundología*, que se adquiere en mas escala después de beber el *agua del Almorejo*.

J. REQUENA ESPINAR.

Nuestros Médicos

Penetrando en el Hospital de Málaga, se sienten una impresión de paz y de sosiego.

—Aquí no se respira ambiente de Hospital—decía el Dr. Grancher, visitando la sala de heridos que, por desgracia, siempre está llena.

Galerías espaciosas, pabellones saturados por el aroma de la huerta, bosques de eucaliptus y estancias bañadas por el sol, prestan, á este edificio el aspecto de una fortaleza que desafía al mar con sus contornos oscuros.

La magnificencia de los Larios dotó al Hospital de un pabellon de dementes; los Larios concluyeron la sala de mujeres... los Larios hicieron un pabellon para leprosos... y desde lo alto del camino se ven clasificados, divididos y formando grupos de seres deformes, reliquias vivas apartadas del mundo

y confiadas á la caridad oficial, los leprosos tejendo cuerda y los locos que se divierten.

El Emperador de Alemania donó á este Hospital un gabinete microbiológico; fué menester que un barco alemán se hundiera en nuestras rocas para que Málaga poseyera ese material de análisis. Inaugurado recientemente con solemnidad extraordinaria.

Los médicos extranjeros que han visitado Andalucía después de asistir al Congreso Internacional se hacen lenguas del edificio, de su higiene y adelantos, que lo colocan entre los primeros de Europa, y nosotros nos asombramos de poseer tantas maravillas científicas e ignoradas: aquí donde la Beneficencia pública deja tanto que desear, tenemos local amplio donde morirnos y donde curarnos cómodamente.

La mujer sala mejorada en tercio y en quinto en este desprendimiento del Estado y la provincia, porque la sala del Dr. Galves Ginachero excede á todas en interés científico.

La fisonomía del Dr. Gálves es digna de estudio; la ginecología constituye en él una obsesión que le aparta de todo contacto con el mundo, vive á solas con su asepsis y su antisepsis, imperturbable. feio con la sorpresa en los labios, mirando por la especie, estudiando la reproducción en todos sus aspectos si vale la comparación, Gálvez es un benedictino de la ginecología: encamando parturientas, haciendo raspados y practicando ovariectomías se pasa la existencia, siempre dulce, con caudidez estudiada en el semiplante y la mano firme del operador que arranca muchas víctimas á la muerte.

Una vez salvó un feto en el momento preciso en que la Naturaleza presenta los primeros destellos de vida; la madre murió y Gálvez se consagró á cultivar aquel despojo viviente, cultivándolo en la estufa como una planta delicada y tierna: la *hija de la Ciencia*, como la llamó pomposamente un gacetillero de la localidad, vive.

Otra vez se presentó en el Hospital una jorobadita muy popular en Málaga, arrastrando su requillica figura con cierta presunción de mujer que estima en algo su belleza. En aquel cuartecillo anidaban anhelos, amargos, ansiedades caricaturescas, locuras macabras capaces de satisfacer el capricho de un loco ó de un borracho.

Cayó con su jiba en un arroyo, y como la *Lolilla*, aquel fermento de la vida madrileña que se extinguió entre los esteriores de un parto que parecía una contradicción de la Naturaleza, la jorobadita iba á sucumbir víctima de su desgracia.

El Dr. Gálvez la acogió como un caso digno de estudio; comprendió que la Naturaleza, tan previsora en otros órdenes, no se preocupa de si el cuerpo es grande ó pequeño, derecho ó giboso para cumplir los fines de la reproducción: la *Jorobadita* hubiera muerto á no ser por la audacia del Dr. Gálvez, que le hizo la operación cesárea en vida, dándosela á dos sotes.

Con Gálvez comparte los éxitos de la clase médica de Málaga el doctor Ríos, otro alumno de las Clínicas extranjeras; recientemente le ha visitado uno de sus maestros, profesor austriaco.

Ríos, pasa por gran oculista, y es un gran anatómico: en París, en Berlín y en cuantas partes se cultiva la ciencia médica, es conocido ventajosamente; físicamente es el polo opuesto de Gálvez; éste tiene la dulzura meliflua del operador que, como Crenus, se persigna antes de coger el bisturí; Ríos es huracán, despota en el sentido médico, de convicciones avanzadas; sin su solitaria independencia sería el médico de moda, pero las señoras le temen, y sin embargo, se impone; Ríos no tiene una clínica en el Hospital, donde tanta falta hace; para las enfermedades de la vista.

Sebastián Pérez Souviron, el director del Hospital civil; es el médico de la burguesía, su actividad

no tiene límites; es un hombre que jamás deja impresiones de muerte alrededor de los enfermos que visita, y por su optimismo es muy solicitado; estudio, afable, sonriente, es una reputación sólida y una personalidad muy simpática.

Martos es el polo opuesto de Souviron, y los dos son los profesores que con mayores beneficios cierran sus balances á fin de año; Martos es el médico popular, el ídolo de la gran masa, visita chicos y grandes, ricos y pobres, y es un hombre temible por su franqueza.

Cuando un enfermo no quiere saber su enfermedad, jamás llama á Martos.

Su saber no es conversación; el vulgo dice que tiene ojo clínico, pero no hay consulta donde no se acuda á él como la voz providencial que va á decir la última palabra.

El Hospital de Málaga cuenta también con profesores de gran reputación como Linares y Rosado; de los independientes trabaja mucho Ramón Martín Gil, médico, operador y publicista, que fué el primero que dió á conocer los trabajos de los profesores ingleses sobre cirugía de vientre.

Hay también en Málaga un núcleo de médicos entusiastas que viven con independencia y gozan de merecida fama, como Rodrigo Millán, Rodríguez del Pino, Luis Encina, Berrocal, Zalabardo, Luis Gómez Díaz, Criado, Mayoral, Villar, Urbano y Fernando Juncos.

También tenemos médicos del Norte, como Lázaro, discípulo de las clínicas de Viena, que trabaja mucho, y médicos extranjeros, el Dr. Wisich, médico de la clase alta, hombre de temperamento tranquilo, que posee la moral profesional y es muy querido en Málaga, un médico alemán que solo visita á la colonia alemana y un médico italiano, el Dr. Ympellitieri, que es pariente de D. Carlos y visita á los republicanos nada más (*Del diario Universal*).

MANUEL ALTOLAGUIRRE.

RIFA DE CARIDAD

Donativos recibidos con destino á ella:

- Doña Ramona P. de Andrade, de Sanchez. Un bonito joyero con bandeja.
« Matilde Sanchez P. de Andrade, de Castillo. Una bonita Cruz de metal y peluche.
Don Pedro Poveda. Dos libritos para la infancia con cubiertas de nácar.
« José Poveda y señora. Seis bonitas botonaduras.
Doña Emilia Garcia, de Matias. Una botonadura, un juego corchetes, unos gemelos, dos alfileres, un par zarcillos y seis boquillas cigarros.
« Carmen Flores. Una cesta de cristal.
« Concepción Flores. Una azucarero cristal azul.
« Adela Gómez. Un San Antonio.
« Josefa Cánovas, de Bocanegra. Dos mariposas cristal.
« María Josefa Gómez, de Cánovas. Dos fanales, un San José.
« Araceli Garez, de Saizpardo. Un par floreros.
Don Miguel Matias. Una docena abanicos, dos botonaduras, dos rosarios, tres sortijas y tres fosforeras.
Don Antonio Garrido Marín. Tres muñecas, dos abanicos, tres pastillas jabón.
« Melquiades Puertas. Una capa señora, dos delantales, dos corbatas, tres cuellos, dos docenas pañuelos.
« Antonio Arenas. Seis docenas de abanicos.
« Juan Campaña. Dos prensa papeles, un San Antonio, tres botes esencia, una mesa y un libro.

- Sres. Medialdea Hermanos. Un corsé, doce corbatas, doce pañuelos jareton, un pañuelo seda.
Don Francisco Ruiz Perez. Seis cuellos camisa.
Sres. Cambil hermanos. Doce toallas.
Don Antonio Vaga. Un sombrero paja.
« Eduardo Laó. Un antoucas seda.
« Juan José López é Hijos. Una docena de medias y dos tocas pelo cabra.
« Francisco Sanchez Vasquez. Dos corsés.
« Francisco Rodriguez Martinez. Un par zapatos.
« José Samaniego. Una cruz peluche, un S. José, un Sagrado Corazón de María, de china.
Sras. Gomez y Sanchez. Un par floreros, un estuche perfumería.
« Valentin Rivas. Un par zapatos.
Doña Francisca Casas. Una cesta cristal y dos pañuelos.
Don José Romero Ruiz. Seis botes esencia.
Doña Dolores Porcel, de Fernoz. Dos figuras yeso y seis pastillas jabón.

RECIBIDOS EN METÁLICO.

	Pesetas.
Doña Modesta Gil de M. Dueñas.	5.
« Carmen Tatalla, de Fernandez.	5.
« Agustina Carvajal.	4.
Don Carlos Sedano.	1.
Doña Concepción Matias Garcia.	1.
« Filomena Tubilla, de Barroso.	0.20
« Fuensanta Vera.	0.50
Don Cipriano Garcia.	1.
« Francisco Monedero.	2.
Doña Angeles Olivero.	2.
Don Francisco Campos.	1.
Sra. Viuda de Manuel Ochoa.	1.
Don Juan Sierra.	1.
Total.	21.70

(Continuara.)

ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Desde hoy queda abierta en un magnífico salón de la planta baja del Palacio de Villalegre en esta ciudad, cuyo edificio está marcado con el número 2. Esta Academia está dirigida por el conocido fotógrafo y pintor don Sebastian Madrid Hinojo, alumno oficial que fué de la Real Academia de S. Fernando de Madrid. Da lecciones de dibujo lineal, natural y pintura; don Sebastian Madrid Hinojo no tiene necesidad de encomiar el interés que se toma por sus discípulos; pues los que hace algún tiempo reciben sus lecciones pueden justificar con sus adelantos su método de enseñanza. Las horas de Academia serán señaladas por el director á sus discípulos según las diferentes estaciones del año.

2.—PLAZUELA DE VILLALEGRE.—2.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—*La vida es corta para los que son felices en el mundo; no parece larga mas que á los afligidos.*

EFEMÉRIDE.—Ocupò la silla de San Pedro, á 12 de Julio de 1689, el cardenal Antonio Pignatellio ó Pignatelli, Patricio, Napolitano y Arzobispo, y se llamó Inocencio XII. Fué muy aplaudida de todo el pueblo su elección; oia á todos sus peticiones y se mostraba misericordiosísimo con los pobres, tanto, que el palacio Lateranense le hizo hospital para curarlos y mantenerlos. Fué tan pura su doctrina que de la virtud y ejemplo que daba este Santo Pontífice el duque de Sajonia adjuró la secta luterana en presencia de su consobrinio Cristiano Augusto, obispo Tevarino. Celebró el año 1700 el ordinario Jubileo, que fué el quince. Gobernò la silla de San Pedro, nueve años, dos meses y 15 días.

ROGATIVAS.—Se están haciendo muchas en las iglesias de España, en vista de las noticias relativas al estado de León XIII.

ADVERTENCIA.—A los suscriptores que nos pasen aviso al cambiar de residencia durante el verano, les remitiremos el periódico al punto donde se dirijan, sin aumento de precio alguno.

SACERDOTE.—El beneficiado, organista de esta Catedral, después de celebrar su primera misa, acompañado de sus padres salió para Granada, aun donde todavía se encuentra. Deseamos que vuelva pronto a ocupar su destino el buen ministro de Dios y el artista sobresaliente.

ABOGADO.—Ha regresado de Granada nuestro compañero y amigo don Victor R. de la Oliva, donde ha permanecido todo el invierno atendiendo á los estudios de sus aplicados hijos.

Bien venido:

LEÓN XIII.—Interrogados los doctores Lapponi y Maszoni acerca de la enfermedad del Papa, han declarado que puede vivir aún varios días, si la congestión pulmonar no se extiende.

Durante la solemne ceremonia de administrar los últimos sacramentos, el Papa dijo *Mea culpa* con voz clara, aunque débil.

Los cardenales presentes le besaron la mano. Uno de ellos dijo: Nuestras oraciones os salvarán, á lo que contestó León XIII:

—Me voy á la eternidad.

El Papa tomó después sus últimas disposiciones, en presencia de los cardenales Cingalini y Mazzoni.

El estado de lucidez del enfermo es perfecto.

PINTOR.—El conocido en esta ciudad, ha ya bastante tiempo, tanto por sus cuadros al óleo como por sus elegantes fotografías, don Sebastian Madrid Hinojo, como habrán visto nuestros lectores por el anuncio inserto en este periódico, se ha decidido á abrir una Academia de Dibujo, á fin de que la juventud aplicada de esta localidad pueda fácilmente y sin mayores dispendios adquirir conocimientos en ese arte. Nosotros recomendamos á los padres de familia no teman confiar sus hijos á tan digno y competente profesor, pues además de tomarse gran interés por sus educandos, reúne á esta actividad, dotes de moralidad social indiscutibles, para inculcar en el ánimo de sus discípulos ejemplos saludables de moral, unidos á la material perfección del arte que enseña.



TRES MINUTOS DE DESCANSO

I.—RIGOR.

En el siglo XIV se desollaban vivos los hombres por asuntos de amor. Diganlo los caballeros Felipe y Gualtero de Aunai, acusados de comercio ilícito con Margarita y Blanca, mujeres de los príncipes, Luis y Carlos, hijas de Margarita de Navarra y de Felipe IV, el Hermoso. Ellos fueron abogados con servilletas.

No fué el senado de los dioses tan riguroso con Marte, cuando este fué sorprendido en los brazos de Venus por los artificios de Vulcano.

II.—RETIRO.

Casiodoro, patricio romano, fundó un monasterio en la Calabria, destinado á recibir los hombres que disgustados del mundo, querían hacer vida retirada y ocuparse en las cosas divinas y en trabajos corporales; debía además ser esta fundación una escuela eclesiástica.

Somos apasionados de los hombres como Casiodoro, siempre que sus instituciones no se desvían del objeto á que fueren destinadas.—(WEBER.)

III.—EMPINADOS.

Desde los tiempos del Consejo de Venecia y de la inquisición española, no hubo nunca en ninguna parte un sicofantismo tan refinado como en Austria bajo Metternich.

Vamos, que hoy no es mas mediano en todas partes.



DIPUTADO.—Nuestro casi-paisano don Leonardo Ortega, diputado por la circunscripción de Granada, no se muere la lengua en el Congreso, siempre interesándose por la provincia que le ha dado sus sufragios, no queda sesión sin que haga alguna petición á los ministros sobre diferentes asuntos benéficos ó perjudiciales á sus comitentes.

CONFIRMACIONES.—El miércoles, jueves, viernes y sábado últimos se celebraron en la iglesia parroquial del Sagrario. Estuvieron concurridísimas, ávidos los padres de los

niños de que estos recibieran el santo y saludable Sacramento.

FISCAL.—Ha sido nombrado municipal de esta ciudad para el bienio de 1903 á 1903 el distinguido abogado don Sebastian Salmerón Garzón, que desempeña ese destino multitud de bienios, siendo buena prueba de su rectitud y justificación ser tantas veces reelegido. Nuestra enhorabuena.

INSPECTOR.—El de Instrucción pública don Enrique Bautista Arista, giró la semana última visita á las escuelas oficiales de esta población y celebró sesión con la junta local, saliendo satisfecho de los adelantos que en ellas se nota: dicho funcionario es modelo de actividad, probo, ilustradísimo, enamorado de la cultura y del fomento de la niñez: con muchos inspectores como este la enseñanza será una verdad y se pondrá á grande altura. Es indudable que vendrá nuevamente si se efectúan los exámenes públicos que se anuncian para Diciembre venidero. Mucho nos congratulamos al hacer mención de dicho señor, al que felicitamos.

COMPANIA.—La acróbata que actuará esta tarde en el circo de esta ciudad, viene precedida de justa fama por la prensa de las diferentes localidades donde ha actuado. No tememos por lo mismo aconsejar al público accitano, que no deje de asistir á los variados ejercicios que ha de ejecutar el numeroso personal de que se compone, en la seguridad que ha de salir contento y complacido, máxime cuando el valor de la entrada es exiguo: treinta céntimos de peseta para los grandes y veinte para los niños.

MAESTROS.—Si prosperan las Bases ó nueva Ley sobre enseñanza que publicaremos se reforzará la Caja de derechos pasivos del Magisterio, porque se impone un 1 por 100 más de descuentos en sus haberes á los Maestros en activo servicio, se establece el 3 por 100 á las clases pasivas y se prohíbe la devolución de cantidades que por estos conceptos ingresen en Caja.

Con estos aumentos y con las cantidades que dicha Caja acredita del Estado podrá esperarse con fundamento que los derechos pasivos de los maestros estarán asegurados.

AFORISMO.—Mal amo de casa el que hace de noche lo que puede hacer de día, excepto en el caso de intemperie; peor el que hace en los días de fiesta lo que puede hacer en los días de trabajo; y pésimo sobre todos, el que en los días serenos trabaja bajo cubierta mas bien que al aire libre.—(PLINIO.)

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de . . .	11.25 á 11.50 pts.
Cebada	» de . . .	07.00 á 07.50 »
Centeno	» de . . .	00.00 á 00.00 »
Habas	» de . . .	11.50 á 12.00 »
Maiz	» de . . .	00.00 á 00.00 »
Garbanzos	» de . . .	20.00 á 40.00 »
Judías	» de . . .	25.00 á 30.00 »
Lentejas	» de . . .	00.00 á 00.00 »
Aceite	arroba, de . . .	09.00 á 09.50 »
Cañamo	» de . . .	12.00 á 13.00 »
Patatas	quintal, de . . .	06.00 á 06.50 »
Cañamones	fanega, de . . .	00.00 á 00.00 »

El CORREDOR,
JUAN MATIAS LORENTE.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA

Amor inventa imposibles;
como viera enferma á Laura
Alberto, que la quería,
constantemente estudiaba
en Galeno y en Hipócrates,
hallando al fin una planta
cuya simiente es convexa,
muy menudita y aromática;
y se dijo:

—Gran remedio
que me presta la botánica.
Mi Laura ya no se muere,
sin ascos puede tomarla,
que el aroma del hinojo
ni repugna, ni empalaga.
Raro nombre, *prima dos*,
nada importa la palabra;
que viva y será *dos una*.
¡Quién dejara que una planta
de proporciones exiguas,
liliputiense y enana,
pudiera con su producto
hacer felices dos almas!

R.
La solución en otro número.
A la anterior =ARTESANO.

CONOCIMIENTOS UTILES

PARA CONSERVAR LAS FLORES CORTADAS.

Hay numerosas recetas, pero no se las puede multiplicar suficientemente para tratar de prolongar en cuanto sea posible la vida de las flores que adornan de manera tan encantadora nuestras viviendas.

¿Quieren ustedes conservar intacto un ramo hasta el momento de regarlo ó de usarlo?

Extiéndase un pedazo de algodón en rama mojado sobre el ramo y cúbrase todo con un recipiente cualquiera que ajuste bien sobre el algodón. Si las flores parecen un poco marchitas, pongaselos en agua salada caliente, en la que se habrá echado un poco de sulfato de amoníaco.

Para impedir que se marchiten las flores que forman un ramo para el ojal, se queman las extremidades de los tronquitos, en la llama de gas, ó sumérgan-

se en la cre de retido; esto impide que se escape la sabia. Para conservar las flores en los centros de mesa, se ponen en arena mojada con un poco de sulfato de amoníaco.

Por fin, antes de colocar las flores en un florero, lávense los troncos abundantemente en agua corriente, para quitar las materias de descomposición adherentes, teniendo cuidado de no mojar los pétalos; en seguida se ponen las flores en un florero de agua de jabón. Al día siguiente se ponen en agua fresca: es bueno echar unas cuantas gotas de amoníaco en los floreros.

Violeta.

LEYENDA

Había nacido entre las montañas que rodean el valle, humilde, hermosa suave, como la flor de su nombre, todos la querían y la respetaban en el pinto resco pueblecillo.

Ella era una niña con alma de mujer; mucho espíritu encerrado en estrecha cárcel de escasa materia; alas muy grandes en un cuerpo que carecía de fuerzas para moverlas y remontarse, salvando aquella corona de rocas tras de las cuales preveía amplios horizontes, aún cuando no alcanzaba a verlo; vida y aire; otro sol alumbrando nuevas tierras.

El tiempo pasaba y con la niña fueron creciendo sus deseos é ilusiones.

Violeta fué moza; un día desplegó sus fuerzas y batiendo las alas de su espíritu pudo salvar la muralla inaccesible que rodea el valle.

Con los alientos de un nuevo leonero, cortaba el aire y llegó hasta los cielos, pero sus alas se derretieron con el calor del sol ardiente y desde lo alto de las nubes cayó á la tierra, en medio de una ciudad.

En aquel reico desconocido todo estaba lleno de vida; allí había flores, muchas flores, acariciadas por tibios besos de auras que mecían los tallos, produciendo un susurro que tenían algo de la voz humana, hablando un misterioso lenguaje que sólo el alma comprendía.

Vió mujeres hermosas, ostentando joyas de precio inestimable, adquiridas á cambio de algo que las señalaba, dejando una mancha indeleble en su conciencia, y á su lado un hombre con cara de monstruo

cuyo aliento quemaba y empeñaba el cristal de su pura frente.

Dió un grito y quiso huir asustada, pero no pudo, sus alas se habían quemado y sus pies estaban como enclavados en el suelo.

Entonces lloró mucho, sus ojos parecían un torrente y sus lágrimas eran atrastradas por un viento fuertísimo que las iba esparciendo por todas partes.

Las lágrimas de Violeta florecieron al caer sobre la tierra. Y brotaron esas lindas y humildes flores de su nombre que se esconden avergonzadas entre sus verdes hojas como si quisieran guardar para los misteriosos senos de la tierra su delicado aroma y su dulce hermosura.

T. García Fanjul.

Los Murciélagos y la Agricultura

El murciélago es un animal mamífero, que tiene los dedos de los remos delanteros sumamente largos y reunidos con una membrana, con cuyo auxilio vuela.

Todo su cuerpo se encuentra cubierto de pelo fino y de color negro.

Se mantiene de insectos y vuela solamente de noche.

Es de utilidad en la agricultura, porque destruye millares de dipteros, felenos, noctuclas, moscas, escarabajos y otros bichos perjudiciales.

Persigue á las hormigas y palomas, que le temen hasta el extremo de que, si se clava uno de ellos en la puerta, ninguna se atreve á salir de su nido.

Su excremento es buen abono; y puede recogerse con abundancia en los graneros y cavernas donde habitan y lo van amontonando.

Los murciélagos tienen importancia meteorológica, acreditando la observación que cuando se presentan en mayor número ó vuelan más tiempo que de ordinario, pronostican sequedad ó calor, al contrario que cuando aparecen en escasa cifra ó se recojen pronto chillando.

Guadix—Imp. de El Accitano en arrendi.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

Oficinas, Villa Alegre, 4.—Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, un año.	Ptas. 10.00
En toda España. »	» 10.00
Extranjero. »	» 12.50
Número corriente, 25 céntimos de peseta. Atrasado, 50.	

Anuncios 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.